

variable; chillido y sordera del oído derecho; la estomatitis mercurial molesta todavía. Método, el conveniente.

Día 18.—Ya no ha tenido vómitos: el chillido del oído derecho es muy ligero; no hay ningún síntoma de meningitis; la estomatitis ha ido cediendo hasta entrar el enfermo en perfecta convalecencia, de manera que salió de alta á los pocos días completamente sano.

Reflexiones.—La rigidez de la parte posterior del cuello, que todos los médicos que han observado la meningitis cerebro-espinal, han dado como signo patognomónico de dicha enfermedad, ha faltado en el caso presente; y sin embargo, no podemos menos que diagnosticarlo, como se ha visto, y se justifica por el conjunto de síntomas que presentó el enfermo, los cuales pertenecen á un estado inflamatorio agudo de los centros nerviosos; que no fué cerebritis, ni mielitis, ni flebitis de las venas encefálicas, y de consiguiente debió ser meningitis cerebro-espinal. Llama también la atención esa especie de convulsión que padeció, por ser muy rara la forma coreica.

L. HIDALGO CARPIO.—M. POZA.

México, Noviembre 8 de 1865.

TERAPÉUTICA.

DEL CIHOPATLI Ó ZOAPATLE.

Aunque amigo de los nuevos descubrimientos, propios para el tratamiento de las diversas enfermedades que afligen á la especie humana, no dejo de ver con sentimiento que se abandone el empleo de ciertos agentes terapéuticos, que aunque eficaces y constantes en sus efectos, no han siquiera merecido el honor de ser suficientemente estudiados por los hombres científicos para darles el lugar que merezcan, ya sea para borrarlos de la materia médica, como sustancias inertes, ya para rehabilitarlos en la práctica, sustituyéndolos á los medicamentos exóticos.

De tiempo inmemorial se usaba en México, antes del descubrimiento del cuernecillo de centeno, el polvo de cihopatli ó zoapatle, unas veces como emenago, otras como propio para escitar las contracciones del útero en los casos de parto tardío, perezoso, difícil y aun laborioso; pero su uso se ha abandonado, quizá sin razón bastante. En efecto, ¿no es cierto que en los partos difíciles

solicita las contracciones uterinas y abrevia el parto? Los médicos antiguos, las parteras que no han cursado las cátedras de la Escuela de Medicina y no conocen el centeno, la confianza con que lo emplean los indígenas y el testimonio de algunos autores, responden por la afirmativa. Según el Dr. Francisco Hernandez (1) hay dos especies de cihoapatli, pero ambas tienen las mismas virtudes. Su nombre le viene de la propiedad que tiene de facilitar la menstruación y detener las enfermedades de las mujeres. La única descripción que he encontrado de esta planta, y que debo á la buena amistad del Sr. Dr. D. José María Benitez, es la siguiente.

“*Cihoapatli ó zoapatle eriozema floribunda*, Hernandez.—Montaña tomentosa (2) Cervantes.—Crece en los alrededores de Puebla y particularmente en el cerro y barranca de Guadalupe.

Toda la planta es estomática, diurética y pectoral.—El Dr. Hernandez la recomienda en el tomo 2º, pág. 136, para las mujeres que están de parto, diciendo que dos ó tres onzas de su zumo ó de su cocimiento, surten en estas ocasiones felicísimos efectos, los cuales ha confirmado la continua experiencia que se tiene de dicha planta, haciendo de ella los mismos usos en el día; pero debe advertirse que solo debe usarse en los partos perezosos, cuando estos no dependen de una mala posición de la criatura.»

No puede menos de recomendarse á los prácticos el empleo de una sustancia inocente, que surte buenos efectos, cuando se trata de facilitar el parto. Yo lo he visto emplear á varias parteras, que nunca han empleado el centeno en los casos difíciles que se les han presentado.

México, Noviembre de 1865.

RAMON ALFARO.

(1) Francisci Hernandi, opera. Vol. secundum, cap. 48. De cihoapatli majori.—49. De cihoapatli tepitzin.

(2) Cervantes se la dedicó al Sr. D. Luis Montaña, natural de Puebla, insigne médico y naturalista, como se manifiesta en el Fasciculus Secundus ex Llave et Lexarza.
